

Las familias del fin del mundo

Sofía Luarte Tranamil

Existen en el sur de Chile, en el fin del mundo, familias que viven en las islas de la Región de Magallanes, al sur del Canal Beagle, cuya función es ejercer soberanía, controlar el tráfico marítimo, prestar ayuda a los navegantes que se encuentren en peligro y monitorear del clima.

Las familias de las que les hablo pertenecen a la Armada de Chile y viven en completo aislamiento, excepto nosotros que recibimos turistas durante el verano. Es por eso que los hijos tenemos que estudiar en casa y dar exámenes libres.

Algunas familias se conocen y se comunican periódicamente, para saber cómo están y no sentirse tan solos.

En mi caso particular, vivo con mis padres, mi hermano pequeño y mi gato "Calafate" en la isla Cabo de Hornos, que es parque nacional y reserva de la biosfera. Mi mamá es guardaparque, mientras mi papá es "alcalde de mar". Entre los dos hacen lo necesario para que todo funcione.

Esta isla es visitada por miles de turistas cada año, para los navegantes es como alcanzar la cima del Everest.

Existen dos faros, uno pequeño en el lado sur y otro más grande anexado a la casa donde habitamos. También está el monumento al albatros, instalado en honor a los miles de personas que perdieron la vida navegando las aguas del Cabo de Hornos en más de ochocientos naufragios.

El clima es único, implacable, agresivo, lo que hace que la isla tenga una belleza aterradora. los vientos alcanzan con facilidad los 250 kilómetros por hora. En un corto lapso tenemos lluvia, sol, granizos, nieve, agua nieve, neblina, y muy pocas veces viento calmo. En esos momentos aprovechamos de salir con mi hermano a disfrutar de la isla, vamos al embarcadero o al monumento.

He conocido gente de diversas culturas. Me gustó mucho compartir con los científicos que visitaron la isla y aprender de ellos sobre la flora y fauna de la isla. Aquí hay bosques enanos de canelo, coigüe, ñirre y alrededor de cuatrocientas especies de musgos. También hay diferentes tipos de aves como albatros, petreles, carancas, la poco conocida becasina grande e incluso cóndores, y en la parte sur viven colonias de pingüinos. Un día vimos una gran cantidad de orcas, fue un espectáculo increíble, maravilloso.

En mis ratos libres dibujo fauna de la isla, veo películas con mi hermano y juego con mi gato. Estoy muy feliz de vivir esta experiencia, tal como las demás familias, haciendo patria en el fin del mundo.